



MAASTRICH UNA CUESTION DE MODERNIDAD

En estos días se están cuestionando los acuerdos de Maastrich y ello es útil, aunque la forma de hacerlo suele revelar una mentalidad política algo provinciana.

La mayor parte de nuestros políticos, y sobre todo los que han elaborado los citados acuerdos, ven las fronteras como entidades disgregadoras que deben ser derribadas. Esto es así sólo parcialmente.

Vale la pena establecer una analogía entre las fronteras de los países y las paredes de los edificios. Apparentemente, las paredes tienen la función de separar, compartimentar el interior de las casas; en la realidad, son amplidores de espacio vital. Supongamos un piso de 100 metros cuadrados en el que la cocina, el retrete, el comedor, los dormitorios, etc..., no se hallaran separados por paredes, el que quisiera hacer sus necesidades estaría a la vista de toda la familia, el que quisiera echar una siestecita sería interrumpido por los que charlasen en el comedor... Unas simples paredes alejan kilómetros la sala de los dormitorios, del

CARTAS AL DIRECTOR



comedor, del retrete, de la cocina, etc..., de suerte que, un espacio compartimentado de 100 metros cuadrados es el equivalente de un espacio diáfano de varios kilómetros cuadrados a efectos de convivencia y densidad de grupo.

Lo mismo ocurre con las naciones. Un concepto moderno y funcional de las fronteras no debiera considerarlas como elementos de disgregación a derribar, sino como amplidores de espacio continental de los países, exactamente igual que las paredes del espacio interior de las casas.

Maastrich es un simple ensayo en la evolución del concepto de frontera, que está destinado a fracasar en tanto que no responda a criterios de utilidad funcional de dos sentidos opuestos: a) lograr la máxima ampliación territorial continental respetando las intimidades

nacionales derivadas de las distintas cargas históricas en juego y b) integrar lo común asumiendo la identidad continental colectiva. Todo ello sin concesiones a segregacionismos ni a pa-neuropeísmos ridículos.

Pedro Lago Ibáñez Parla (Madrid)

PATRIMONIO DEL MAL GUSTO

Hablan por ahí fuera de nuestra ciudad como una de las más bellas del mundo, tal como parece constatar el hecho de haber sido declarada en su día Patrimonio de la Humanidad. Sin embargo lo único con lo que contamos en la actualidad es con la materia prima que heredamos: piedras históricas y parajes de singular belleza. Lo cierto es que el siglo XX no le está aportando a Toledo ningún edificio de materiales propios de nuestro tiempo, ni siquiera ajardinamientos o embellecimientos de zonas naturales.

Nuestro único legado a esta ciudad es un amasijo asqueroso de cables de todos los colores que se arrastran como cucarachas por nuestras calles, volando de ventana en ventana, de quioscos a palacios, sor-

teando toda suerte de obstáculos y compitiendo con las antenas de TV a ver quién fastidia más la estética de nuestras paredes o tejados. Los de Telefónica lo tienen muy claro, atajan con sus cables negros por el camino más corto y clavan sus tensores sin pedirle siquiera permiso al dueño de la pared, ya sea tapándole el mismo número de su puerta como algún escudo sobre el dintel de la misma.

Los de Iberdrola no lo tienen tan claro, con lo que hacen más daño todavía: enganchan la corriente al punto más cómodo ya sea un cable podrido que pusieron hace 30 años como un cable pelado mal aguantado por un mástil de hierro oxidado y obsoleto.

Fernando Barreda Toledo

RECTIFICACION

En la revista 234, en el reportaje titulado «Gallego dispuesto a dimitir en protesta contra los jueces», por un error de interpretación se afirmó en el último párrafo de la página 19 que «según el alcalde de Los Yébenes detrás de los jueces está el todopoderoso Abelló», cuando lo que se quiso decir es que Abelló estaba detrás de todas las denuncias, demandas y pleitos. Por otra parte puntualizar que cuando en el mismo reportaje se indica que «los fiscales y jueces pasan de todo», la afirmación se refiere concretamente a la denuncia que el Ayuntamiento planteó por la invasión del camino de las Cuerdas y la paralización de las obras del camino de San Marcos.

Muebles Doraleda

FABRICA
C/ S. Marcos, 26
Tel. 80 80 02
Col. Patrocinio



• Medalla de Artesano distinguido 1973 otorgada por S.E. el jefe del Estado.

• Medalla al Mérito en el Trabajo, en categoría de plata con ramas de roble.

• Primer premio, año 1975, en la Feria Internacional del Campo, mueble rural.

• Master Internacional de Empresas.

EXPOSICION
C/ Medellín, 10
Tel. 80 12 65
Talavera
de la Reina